

IMPERIOS ENTRELAZADOS

En los orígenes del mundo moderno

Sanjay Subrahmanyam



IMPERIOS ENTRELAZADOS

IMPERIOS ENTRELAZADOS

En los orígenes del mundo moderno

Sanjay Subrahmanyam



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Edicions

TRANSFERÈNCIES 1400-1800

SUMARIO

<i>Presentación</i> , de Jorge Flores.	9
Introducción. Historia en tres (o cuatro) marchas	17
1. Escrito en el agua, planes y dinámicas del Estado da Índia português	35
2. Girar las piedras: el milenarismo en el siglo xvi entre el Tajo y el Ganges	63
3. Una historia comparada de tres imperios: mogol, otomano y habsburgo	95
4. «Sostener el peso de todo el mundo»: las historias conectadas de los imperios ibéricos de ultramar, 1500-1640	121
5. El doloroso parto del Asia portuguesa: una revisión de la fatídica «larga década» entre 1498 y 1509	149
6. Más allá de la incommensurabilidad, por una historia conectada de los imperios en los tiempos modernos	169
7. A propósito de quienes llevan sombrero, sus costumbres en el aseo y otras prácticas curiosas.	189
<i>Procedencia de los textos</i>	215
<i>Índice onomástico</i>	217

PRESENTACIÓN¹

El presente volumen aspira a facilitar el encuentro de los lectores en español con el trabajo de un historiador singular, autor, a lo largo de más de tres décadas, de una obra que ha dejado una profunda huella en la historiografía internacional. Sanjay Subrahmanyam es, de hecho, lo que en la jerga académica se denomina un *game changer*, es decir, un especialista cuyas ideas son realmente capaces de transformar una determinada área del conocimiento. No resulta exagerado afirmar que sin su trabajo nuestra comprensión del mundo moderno sería mucho más pobre. A ello contribuye en particular su forma de hacer historia: baste solo considerar su perspectiva de la historia global o, estrechamente relacionada con ella, la manera en que practica sus «historias conectadas» (*connected histories*), sobre las que volveré más adelante.²

Sanjay Subrahmanyam se ha servido de diversos ingredientes que van más allá de la mera práctica edisoniana, basada en la prueba y error, que cada uno de nosotros trata de equilibrar como mejor puede. Uno de ellos es la capacidad de pensar «a lo ancho», relacionando lo que a primera vista parece que no guarda relación. Nuestro autor puede interesarse tanto por las acciones de un virrey portugués del siglo xvi como por el pensamiento de un intelectual brahmán del siglo xviii y, además, ponerlos a dialogar. Otro ingrediente es una amplitud de conocimientos lingüísticos enviable. Conocí a Sanjay Subrahmanyam hace más de 30 años en Lisboa, cuando fui su alumno en un seminario de maestría sobre la historia del océano Índico que, para sorpresa general, se impartió en portugués. Su dominio de varios idiomas le ha permitido acceder a numerosas y muy diversas fuentes primarias, entretreídas —este sería el término apropiado— en sus escritos con enorme destreza. Y, por último, su capacidad para recordar. Subrahmanyam posee una memoria prodigiosa, que rememora tanto libros, fuentes y referencias académicas como ciudades, restaurantes y episodios divertidos. El producto final es un historiador tan creativo como prolífico. Alguien —creo que nuestro amigo común Kenneth McPherson (m. 2010)— comen-

¹ Traducción del portugués de Noelia Moreno Herrero.

² Sobre su concepción de historia global, véase Sanjay Subrahmanyam, *Aux origines de l'histoire globale* (Paris: Fayard-Collège de France, 2014). Este texto, que corresponde a la clase inaugural del autor en el Collège de France en 2013, fue publicado como artículo en portugués. Véase *id.*, «Em busca das origens da História Global», *Estudos Históricos*, 30, 60 (enero-abril de 2017), pp. 219-240. El concepto de *historias conectadas* ya había sido explicado por primera vez en *id.*, «Connected Histories: Notes towards a Reconfiguration of Early Modern Eurasia», *Modern Asian Studies*, 31 (1997), pp. 735-762.

tó en cierta ocasión en tono humorístico que Sanjay escribe libros como nosotros escribimos artículos y escribe artículos como nosotros escribimos reseñas críticas. Y efectivamente es así.

Sanjay Subrahmanyam estuvo a punto de ser economista en vez de historiador. Estudió en la Delhi School of Economics en los años ochenta y en el momento justo de la teoría de los juegos se «desvió» hacia la historia económica.³ Bajo la dirección de Om Prakash, trabajó en su doctorado sobre la economía del sur de la India y el comercio europeo en la región hasta mediados del siglo xvii, investigación que dio lugar a su primer libro.⁴ Más cautivado por el llamado Estado da Índia y sus fuentes que por las compañías comerciales del norte de Europa, cuyo estudio, a pesar de todo, no descuidó, practicó desde entonces una historia económica, cruzada con la historia social, que pronto reconfiguró el estado de la cuestión sobre la «expansión portuguesa» en la India y el océano Índico.

A esta época se remontan los estrechos vínculos de Subrahmanyam con Luís Filipe Thomaz, y también con el maestro francés del historiador luso, Jean Aubin (m. 1998). Aubin y Denys Lombard (m. 1998), historiador especializado en el sudeste asiático y China, consiguieron atraerlo a la esfera francesa, si bien Lombard siempre temió que «Monsieur Subrahmanyam» se viera seducido un día por el canto de sirena del mundo académico anglófono. Subrahmanyam impartió clases en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París, donde, gracias a una fructífera interacción con Serge Gruzinski, su trabajo se fue transformando. A continuación, pasó brevemente por Oxford, antes de trasladarse a la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), donde sigue siendo profesor. Aunque la predicción de Denys Lombard fue acertada, el autor regresaría a Francia, gracias a su vinculación desde 2013 con el Collège de France, por un lado, y a la traducción al francés de casi todas sus obras, por otro. Lombard hubiera estado encantado al verlo.

La obra de Sanjay Subrahmanyam tuvo un fuerte impacto en Portugal ya en la década de los noventa debido a los temas que trata y a sus vínculos personales con el país. Su segundo libro, *Improvising Empire* (1990), que estudió la peculiar participación portuguesa en las economías y sociedades del golfo de Bengala durante los siglos xvi y xvii, fue traducido al portugués cuatro años después de la edición inglesa, si bien con algunas adaptaciones, empezando por el título que, según el autor me confió en cierta ocasión, la editorial se resistió a traducir literalmente, ya que la imagen de un imperio portugués «improvisado» podría haber resultado incómoda a algunos lectores, de ahí que *Improvising Empire* se transformara en *Comércio e Conflito*.⁵ Un año

³ Se encuentra información e interesantes reflexiones del autor acerca de su recorrido personal y profesional en las entrevistas que concedió a dos revistas académicas portuguesas con una década de diferencia. Véanse Ângela Barreto Xavier y Catarina Madeira Santos, «Entrevista a Sanjay Subrahmanyam», *Cultura. Revista de História e Teoria das Ideias*, 24 (2007), pp. 253-268; y Xavier et al., «Impérios, historiografia, ciências sociais: uma entrevista com Sanjay Subrahmanyam», *Análise Social*, LIII (1.º). 226 (2018), pp. 189-206.

⁴ Subrahmanyam, *The Political Economy of Commerce: Southern India, 1500-1650* (Nueva York: Cambridge University Press, 1990).

⁵ Subrahmanyam, *Improvising Empire. Portuguese Trade and Settlement in the Bay of Bengal, 1500-1700* (Delhi: Oxford University Press, 1990); trad. port. *Comércio e Conflito. A Presença Portuguesa no Golfo de Bengala, 1500-1700* (Lisboa: Edições 70, 1994).

más tarde, en 1995, se publicó en Portugal la traducción de *The Portuguese Empire in Asia*, una refrescante panorámica del imperio asiático portugués entre 1500 y 1700.⁶ Por último, en el marco de las celebraciones del 500.º aniversario del viaje de Vasco de Gama a la India (1497-1499) y de la actividad editorial de la Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses (CNCDP), apareció, poco después de la versión original en inglés, la traducción al portugués de su biografía del navegante.⁷ Los sectores más tradicionales del mundo académico y de la sociedad portuguesa, aunque no solo ellos —sorprendentemente, o quizá no—, no comprendieron su visión de la trayectoria de Vasco de Gama y, menos aún, apreciaron su leyenda. De este modo, Subrahmanyam fue sometido a una especie de auto de fe moderno, que un excelente historiador y hombre justo como fue el difunto António Manuel Hespanha —por entonces comisario general de la CNCDP— rechazó inmediatamente y más adelante historió.⁸ El propio Subrahmanyam volvió en 2002 sobre los tristes pero reveladores acontecimientos de 1998.⁹ Polémico y directo, puede llegar a ser virulento en sus críticas.¹⁰ En este caso, sin embargo, su amargura estaba más que justificada.

Para el lector portugués de la época, este seguía siendo el «primer Sanjay», conectado sobre todo con la historia de los portugueses y otros europeos en el océano Índico y el sur de Asia durante la Edad Moderna. Pero lo cierto es que la obra del autor fue mucho más allá de este marco temático. Cuando, en 2012, volvió a publicar un libro en portugués, esta vez en una editorial universitaria,¹¹ Subrahmanyam era ya, en cierta medida, un historiador diferente, ya que su campo de investigación había incorporado de forma decisiva los imperios islámicos, los otomanos y los safávidas, pero sobre todo los mogoles. En su horizonte figuraba ahora una historia del sur de la India en la que los europeos casi desaparecían o se diluían entre otros muchos actores y observadores. Al mismo tiempo, la historia económica dio paso a la historia cultural: al comercio marítimo, los puertos y los mercados se les unió ahora el mundo de las cortes y los entramados políticos. Y las fuentes, sobre todo las narrativas, dejaron de ser meros repositorios de información para empezar a ser consideradas como sujetos y, por consiguiente, situarse en el centro del análisis. Una recopilación de textos suyos

⁶ Subrahmanyam, *The Portuguese Empire in Asia, 1500-1700: A Political and Economic History* (Londres y Nueva York: Longman, 1993) (reed. Chichester, West Sussex: Wiley-Blackwell, 2012); trad. port. *O Império Asiático Português, 1500-1700. Uma História Política e Económica* (Lisboa: Difel, 1995).

⁷ Subrahmanyam, *The Career and Legend of Vasco da Gama* (Nueva York: Cambridge University Press, 1997); trad. port., con prólogo de Luís Filipe Thomaz, *A Carreira e a Lenda de Vasco da Gama* (Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 1998). La edición en español se publicó ese mismo año: *Vasco de Gama* (Barcelona: Crítica, 1998).

⁸ António Manuel Hespanha, «Comemorar como política pública. A comemoração dos Descobrimentos Portugueses, ciclo 1997-2000», *Práticas da História*, 8 (2019), pp. 198-220 (206-207).

⁹ Subrahmanyam, «Somos el mundo: el discurso de la autarcía en la tierra de los descubrimientos», *Istor*, 8 (2002), pp. 165-181.

¹⁰ Para un ejemplo reciente, véase Cornell Fleischer, Cemal Kafadar, y Subrahmanyam, «How to Write Fake Global History», *Cromohs: Cyber Review of Modern Historiography* (2020) (<https://oajournals.fupress.net/index.php/cromohs/debate>).

¹¹ Subrahmanyam, *Impérios em Concorrência. Histórias Conectadas nos Séculos XVI e XVII* (Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais, 2012). Véase el prólogo de Ângela Barreto Xavier a este volumen, *ibid.*, pp. 9-13.

publicada en italiano en 2014 ilustra a la perfección lo que hacía y pensaba en ese momento.¹²

La importancia que las geografías, los temas y los enfoques mencionados adquirieron en la obra de Sanjay Subrahmanyam desde finales de la década de los noventa le pusieron en relación con investigadores del mundo mogol como Muzaffar Alam¹³ o del sur de la India como Narayana Rao y David Shulman.¹⁴ Tanto algunos proyectos de colaboración de envergadura, como otros más episódicos, revelan mucho sobre su forma de entender el oficio de historiador. Subrahmanyam no es la persona adecuada para desmesurados e impersonales proyectos de investigación colectivos. Al contrario, a la hora de investigar y escribir, el autor combina a la perfección la amistad personal y la camaradería intelectual con el fin de intercambiar ideas y construir argumentos junto con sus interlocutores. Su práctica intelectual está definitivamente más cerca del espíritu de las asambleas nocturnas (*majalis*), que tenían lugar en la corte de los emperadores mogoles, que de los paneles de evaluación científica propios de nuestra época, convocados para decidir qué constituye o no un *output* significativo.

Podría pensarse que la atracción de Subrahmanyam por el pasado de un sur de Asia «puro y duro» se traduce en su identificación con una historia de la India *per se* o, en un sentido más amplio, con la visión de un mundo moderno conformado por zonas culturales compartimentadas y bien definidas. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Las colaboraciones mencionadas han contribuido a descompartimentar y desnacionalizar la historia. En ellas, el sur de Asia ha sido analizado a escala euroasiática, incluso mundial,¹⁵ diferenciando entre las muchas «Asias» existentes y rechazando, por supuesto, la frecuente homogeneización occidental de Asia.¹⁶ En sus trabajos se puede asistir, por un lado, a un vivo diálogo entre historiografías muy diversas y, por otro, a la búsqueda de investigaciones científicas que no pertenecen inevitablemente a Occidente. En la obra de Subrahmanyam, al igual que en la de Lombard sobre el sudeste asiático, late el deseo de «espolear» en todo momento una implícita excepcionalidad europea con el fin de demostrar que los supuestos «subalternos» —término, método y escuela que rechaza de lleno¹⁷— al fin y al cabo hablaban, pensaban, viajaban y escribían de forma similar a los europeos de su época. Así, por ejemplo, en 2017 Subrahmanyam afirmaba, con cierta incredulidad, al plantear las posibilidades de ela-

¹² Subrahmanyam, *Mondi connessi. La storia oltre l'eurocentrismo (secoli XVI-XVIII)* (Roma: Carocci, 2014).

¹³ Muzaffar Alam y Subrahmanyam, *Writing the Mughal World: Studies on Culture and Politics* (Nueva York: Columbia University Press, 2011); *id.*, *Indo-Persian Travels in the Age of Discoveries, 1400-1800* (Nueva York: Cambridge University Press, 2007).

¹⁴ Velcheru Narayana Rao, David Shulman y Subrahmanyam, *Textures of Time: Writing History in South Asia, 1600-1800* (Nueva Delhi: Permanent Black, 2002); *id.*, *Symbols of Substance: Court and State in the Nayaka Period Tamil Nadu* (Nueva Delhi: Oxford University Press, 1998). Véase también Subrahmanyam, *Penumbral Visions: Making Politics in Early Modern South India* (Ann Arbor: University of Michigan Press, 2001).

¹⁵ Para otra tentativa reciente de disociar la historia de la India de narrativas eminentemente esencialistas, poniendo el acento en su continua relación con el vasto y rico mundo persa, véase Richard M. Eaton, *India in the Persianate Age, 1000-1765* (Londres: Allen Lane, 2019).

¹⁶ Subrahmanyam, «One Asia, or Many? Reflections from Connected History», *Modern Asian Studies*, 50.1 (2016), pp. 5-43.

¹⁷ Subrahmanyam, «One for the Money, Two for the Show. On Postcolonial Studies and South Asian History», *L'Homme*, 187-188 (julio-diciembre de 2008), pp. 93-104.

borar una historia intelectual global del periodo moderno que «una version responsable de la historia intelectual global exigirá a investigadores especializados en una u otra parte del mundo expandir sus vocabularios conceptuales para incorporar conceptos nuevos (o, incluso, enteras constelaciones conceptuales) que les resultarán poco familiares. Espero que un día términos como *rasa*, *dhvani*, *zikr*, o *tasawwur* no requieran más glosa que los de *oikos*, *habitus*, *Begriff* o *Willkür*».¹⁸

Todo esto encaja con la forma en que Subrahmanyam estableció la agenda historiográfica hace un cuarto de siglo con su concepto de «historias conectadas», una herramienta esencial para estudiar el entrelazamiento de individuos, sociedades, ideas y prácticas en todo el mundo moderno. La noción de historias conectadas, que cuenta por igual con críticos, escépticos, seguidores interesados y seguidores informados, permite, por una parte, superar realmente las configuraciones nacionales y las barreras continentales en el análisis histórico y, por otra, ir más allá de la historia comparada. Hay que decir, sin embargo, que, como bien demuestra el presente volumen, su rechazo a la historia comparada no es absoluto. Él mismo abordó el tema en varios de sus escritos, y recientemente el historiador italiano Giuseppe Marcocci ha señalado la relación entre la historia conectada de Subrahmanyam y la historia comparada defendida por Marc Bloch hace casi un siglo.¹⁹

Aunque los siete estudios recogidos en este libro sugieren un determinado itinerario de lectura a partir de la vasta obra de Subrahmanyam, sería posible explorar otras direcciones temáticas y metodológicas. El presente volumen habla del imperio portugués en Asia, de las conexiones entre los imperios ibéricos, de los imperios modernos desde una perspectiva comparada, así como de ciertas formas de entrelazamiento entre Europa y el sur de Asia en este periodo. Más que con realidades observables a través del microscopio (que también interesan al autor), como podrían ser las personas que transitaron entre mundos diversos o los textos generados en la confluencia de múltiples culturas, con lo que nos encontramos aquí es, sobre todo, con gigantescas entidades políticas y vastos espacios geográficos.

El primer capítulo fue ya anunciado en una obra escrita en 1991 en colaboración con Luís Filipe Thomaz.²⁰ Consiste en una reflexión sobre la naturaleza, las características y la evolución del Estado da Índia, la rama asiática del imperio portugués, a lo largo de los siglos xvi y xvii, en el contexto de una consideración más amplia de cómo habría que definir un imperio (si es que tal definición existe, como se señala al principio). El capítulo segundo es seguramente uno de los textos más conocidos de Subrahmanyam, aunque también uno de los más controvertidos. Se ha traducido a varios idiomas²¹ y su versión original en francés dio lugar a una acalorada polémica en las

¹⁸ Subrahmanyam, «Beyond the Usual Suspects: On Intellectual Networks in the Early Modern World», *Global Intellectual History*, 2.1 (2017), pp. 30-48 (44).

¹⁹ Giuseppe Marcocci, «Gli intrecci della storia. La modernità globale di Sanjay Subrahmanyam», en Subrahmanyam, *Mondi connessi*, pp. 9-21 (16), 2014. Agradezco a Marcocci la lectura atenta de este prólogo.

²⁰ Subrahmanyam y Luís Filipe F. R. Thomaz, «Evolution of Empire: The Portuguese in the Indian Ocean during the Sixteenth Century», en James D. Tracy, ed., *The Political Economy of Merchant Empires: State Power and World Trade, 1350-1750* (Nueva York: Cambridge University Press, 1991), pp. 298-331.

²¹ Subrahmanyam, «Du Tage au Gange au xvii^e siècle: une conjoncture millénariste à l'échelle eurasiatique», *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 56, 1 (2001), pp. 51-84. Para las versiones portuguesa e italiana de este artículo,

páginas de la revista *Annales* en 2002.²² Ejemplo modélico de historia conectada, estudia una «ola» milenaria que va desde el Portugal de los reyes Manuel I (m. 1521) y Sebastián I (m. 1578) hasta el Mediterráneo de Solimán (m. 1566) y la India de Akbar (m. 1605). El tercero fija su atención en la historia de los imperios modernos, aunque sustituye las conexiones por comparaciones.²³ Su ambicioso propósito es ofrecer una visión macroscópica de tres formaciones imperiales —mogoles, otomanos y los Habsburgo— que se extendieron desde el Atlántico hasta las puertas del sudeste asiático. Un ejercicio inverso al que realiza en el siguiente capítulo, en el que nos proporciona un cuidadoso análisis de la coyuntura de la primera década del Asia portuguesa.²⁴ Es, sin duda, el tipo de artículo que a Jean Aubin le hubiera gustado leer. El quinto capítulo es quizá uno de los que más impacto tendrá en los lectores de este volumen. Anunciado en español un año antes de su publicación en inglés,²⁵ el texto ensaya la aplicación del concepto de «monarquías compuestas» de John Elliott a los imperios ibéricos y explora su historia y relaciones bajo el prisma de la conexión.

Finalmente, los dos últimos estudios se ocupan de las miradas etnográficas cruzadas entre la India y Europa en la Edad Moderna y de las posibilidades de comunicación entre diferentes culturas e imperios en el mismo periodo. Son temas que aparecen con fuerza en varias obras posteriores de Sanjay Subrahmanyam, desde *Three Ways to be Alien* (2011) hasta *Courtly Encounters* (2012) y, finalmente, *Europe's India* (2017).²⁶ El capítulo sexto, que tuvo en su momento una considerable acogida, centra el debate en el concepto de conmensurabilidad, o falta de ella, y muestra que el problema puede verse mucho más allá de la argucia del choque entre civilizaciones o de las habituales vacuidades sobre el «otro». El séptimo, a su vez, se ocupa de la(s) forma(s) en que los europeos (y Europa) fueron percibidos en el sur de Asia, basándose en las primeras impresiones que los nativos se formaron de los portugueses a principios del siglo xvi y las de varios indios que viajaron por Lisboa y Roma a finales del siglo xviii.

véanse, respectivamente, *id.*, *Impérios em Concorrência*, Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais, 2012, cap. 4 («O milenarismo do século xvi do Tejo ao Ganges»), 113-152; e *id.*, *Mondi connessi*, cap. 2 («Dal Tago al Gange: una congiuntura millenaristica del Cinquecento»), pp. 27-61.

²² Francisco Bethencourt, «Le millénarisme: idéologie de l'impérialisme euroasiatique?», *Annales. Histoire, Sciences Sociales* 57, 1 (enero-febrero de 2002), pp. 189-194; Subrahmanyam, «Ceci n'est pas un débat...», *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 57, 1 (enero-febrero de 2002), pp. 195-201.

²³ También en portugués, en Ângela Barreto Xavier y Cristina Nogueira da Silva, eds., *O Governo dos Outros. Poder e Diferença no Império Português* (Lisboa: Imprensa de Ciências Sociais, 2016), cap. 19 («Uma história de três impérios: mogóis, otomanos e habsburgos em contexto comparativo»), pp. 587-617. Más recientemente fue publicado de nuevo en inglés en Subrahmanyam, *Empires between Islam and Christianity, 1500-1800* (Albany: SUNY Press, 2019), cap. 6 («Mughals, Ottomans, and Habsburgs: Some Comparisons»), pp. 324-397.

²⁴ Otra versión inglesa en Subrahmanyam, *Empires between Islam and Christianity*, cap. 2 («Rethinking the Establishment of the *Estado da Índia*, 1498-1509»), pp. 73-133.

²⁵ Subrahmanyam, «Sobre comparaciones y conexiones: notas sobre el estudio de los imperios ibéricos de Ultramar, 1490-1640», en Roger Chartier y Antonio Feros, eds., *Europa, América y el mundo: tiempos históricos* (Madrid y Barcelona: Marcial Pons, 2006), pp. 239-262.

²⁶ Subrahmanyam, *Three Ways to Be Alien: Travails and Encounters in the Early Modern World* (Waltham, Mass.: Brandeis University Press, 2011); *id.*, *Courtly Encounters: Translating Courtliness and Violence in Early Modern Eurasia* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2012); *id.*, *Europe's India: Words, People, Empires* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2017).

Imperios entrelazados. En los orígenes del mundo moderno es la más reciente colección de estudios de Sanjay Subrahmanyam, que se suma, como ya hemos señalado, a proyectos editoriales de la misma naturaleza ya desarrollados en otros ámbitos, como el portugués (2012) e italiano (2014). Es de desear que este volumen permita a nuevos lectores acceder en su propia lengua a la innovadora y cautivadora narrativa de Sanjay Subrahmanyam, y que despierte la curiosidad necesaria para profundizar en el conocimiento de su obra.

JORGE FLORES
Universidade de Lisboa

INTRODUCCIÓN. HISTORIA EN TRES (O CUATRO) MARCHAS^I

En una palabra, dejemos, si ustedes así lo quieren, de conversar eternamente de historia nacional a historia nacional sin llegar a comprendernos.

MARC BLOCH (1928)²

I

Este volumen incluye siete ensayos que, si bien fueron escritos a lo largo de una década, aproximadamente, y abarcan una diversidad de temas y enfoques, conservan una unidad, no solo por haber salido de la pluma de un mismo autor, sino también porque nacieron al hilo de discusiones y debates que se desarrollaron en un momento historiográfico preciso en el clima de intensas conversaciones entre India, Europa y Estados Unidos. Más aún, todos están ligados hasta cierto punto con el mundo ibérico de la Edad Moderna, si bien algunos de forma más directa que otros. Mis colegas de Barcelona los han seleccionado de entre un conjunto más extenso de trabajos relacionados con otros temas y áreas geográficas —en especial, la historia de la India y del océano Índico, así como la del mundo islámico— que aquí solo se abordan de manera tangencial. He dividido esta introducción en dos partes. En la primera expondré ciertas observaciones metodológicas sobre cuestiones como la historia comparada, la historia imperial y la historia conectada, y en la segunda, más breve, añadiré algunas reflexiones sobre cada uno de los ensayos y las posibles relaciones entre ellos. Para proporcionar el necesario contexto que ayude a valorarlos, considero conveniente comenzar con una sucinta y esquemática autobiografía intelectual.

¹ Traducción del inglés de Susana Rodríguez-Vida.

² Marc Bloch, «A favor de una historia comparada de las civilizaciones europeas», en Marc Bloch, *Historia e historiadores*, trad. F. J. González García (Madrid: Akal, 1999), pp. 113-147.

A diferencia de la mayoría de los historiadores indios de renombre internacional, como Dipesh Chakrabarty, Prasenjit Duara, Sunil Khilnani y Mrinalini Sinha, pertenezco a un grupo que se formó enteramente en la India; en mi caso fue en una excelente aunque algo descuidada institución denominada Delhi School of Economics fundada en 1949, muy poco después de la independencia del país.³ A pesar de que la escuela no contaba con un Departamento de Historia, albergaba un importante grupo de científicos sociales que estudiaban economía, historia económica y antropología social y cultural. En las décadas de 1970 y 1980, los temas que centraban el interés de los economistas eran la planificación, el desarrollo y el crecimiento económicos, porque en esos años aún se consideraba que la India tenía una economía planificada, aunque de carácter mixto, en la que eran importantes tanto el sector público como el privado. En contraste con otras instituciones de la época, en la Delhi School no imperaba el pensamiento marxista, si bien todo estudiante que tuviera curiosidad intelectual podía acceder a una exposición de los argumentos de Karl Marx y sus seguidores. Por lo general, lo que más se enseñaba era el pensamiento económico liberal y sus métodos, que solían calificarse de «neoclásicos», junto con diversas corrientes relacionadas como el keynesianismo. Los antropólogos se formaban en las ideas de una escuela influida en gran medida por pensadores británicos como Alfred Radcliffe-Brown y Edward Evans-Pritchard, aunque poco a poco aumentaban los seguidores del «estructuralismo» francés de Claude Lévi-Strauss y Louis Dumont. Entre los antropólogos sociales algunos tenían un pronunciado interés en la historia. Tal era el caso de M. N. Srinivas y su discípulo y heredero intelectual, André Beteille, de origen franco-indio, a los que más tarde se sumaron otros, como Veena Das, con una actitud más ambivalente hacia el estudio del pasado.⁴ Por su parte, los historiadores económicos —de los que recibí una profunda influencia— constituían un grupo bastante ecléctico. Tendían a ser muy escépticos respecto al marxismo predominante y a la historia económica nacionalista de la época con su insistencia en temas como el progresivo empobrecimiento de los campesinos durante el dominio británico o el fracaso de la India para industrializarse a la manera de Occidente. La figura más imponente, intelectualmente hablando, era Dharma Kumar, educada en Cambridge, cuya impactante y excelente monografía *Land and caste in South India* había establecido que el empobrecimiento de los campesinos sin tierra había empezado mucho antes de la intervención del gobierno colonial británico alrededor de 1800.⁵ A Kumar le agradaba cuestionar los superficiales dogmas propagados en esa época por los investigadores indios nacionalistas, lo que la llevó a verse con frecuencia inmersa en intensos, y hasta violentos, debates con ellos. Al mismo tiempo, su colega Om Prakash estudiaba la actividad comercial de la Compañía Neer-

³ Dharma Kumar y Dilip Mookherjee, eds., *D. School: Reflections on the Delhi School of Economics* (Nueva Delhi – Nueva York: Oxford University Press, 1995). Resulta de gran utilidad comparar esta obra con los ensayos publicados en Jackie Assayag y Véronique Bénéï, eds., *At home in diaspora: South Asian scholars and the West* (Bloomington – Delhi: Indiana University Press, 2003).

⁴ Ramachandra Guha y Jonathan P. Parry, eds., *Institutions and inequalities: Essays in honour of André Beteille* (Nueva Delhi: Oxford University Press, 1999).

⁵ Dharma Kumar, *Land and caste in South India: Agricultural labour in the Madras presidency during the nineteenth century* (Cambridge: Cambridge University Press, 1965). Sus ensayos, muchos de ellos polémicos, están recogidos en Dharma Kumar, *Colonialism, property, and the state* (Nueva Delhi: Oxford University Press, 1998).

landesa de las Indias Orientales en los siglos xvii y xviii con un interés particular en Bengala. En líneas generales, defendía los efectos positivos del comercio europeo con la India antes del dominio británico, el cual, a su juicio, había producido una suerte de «crecimiento impulsado por la exportación», en un sentido más o menos cercano al concepto de Adam Smith. Prakash continuaba así con la tradición de estudiar la historia de la actividad comercial de las compañías de las Indias Orientales que había iniciado su maestro Tapan Raychaudhuri, quien a finales de la década de 1950 ya había examinado los archivos de la Compañía Neerlandesa.⁶

En pocas palabras, los historiadores económicos de la Delhi School se centraban en dos temas que consideraban principales y en algunos otros secundarios. Los temas principales eran la historia de la agricultura, incluido el estudio de las sociedades y economía campesinas, y la historia del comercio internacional desde principios de la Edad Moderna hasta la implementación de los acuerdos de Bretton Woods firmados en 1944. Menos importantes, pero aun así presentes, eran los estudios sobre estructuras demográficas y ocupacionales. Curiosamente, ninguno de ellos prestaba mucha atención al estudio de la industria moderna y su impacto sobre el proletariado urbano en la India, aunque, claro está, sí había algunos debates sobre la Revolución Industrial de Occidente. El marco conceptual en que todos estos estudios se encuadraban seguía siendo sobre todo el de la modernización, en particular la versión expuesta por el economista y estadístico Simon Kuznets (1901-1985). Kuznets había recopilado una ingente cantidad de datos procedentes de un elevado número de países y había determinado cuál era, a su juicio, la trayectoria estándar del crecimiento económico, que, supuestamente, se extendería desde el mundo occidental y serviría de modelo a países «menos avanzados» de Asia, África y Latinoamérica.⁷ Si bien este economista recibió la influencia de pensadores de la generación anterior, como Joseph Schumpeter (1883-1950), carecía de su sólida formación histórica, de ahí que, aunque tal vez no fuera su intención, su obra se convirtiera en un marco más bien rígido y dogmático para interpretar los procesos de cambio económico e incluso social. Quizá fue esa la razón por la que Dharma Kumar, como muchos otros estudiosos de su generación, se sintiera atraída por el trabajo de otro economista que, al igual que Kuznets, provenía del entorno de la antigua Rusia zarista: Alexander Gerschenkron (1904-1978). Pese a su carácter poco sistemático y un tanto disperso, la célebre colección de ensayos de Gerschenkron sobre «atraso económico», publicada en 1962, se utilizó para criticar las concepciones más mecanicistas, propias tanto del análisis marxista típico de la época como de otras simplistas «teorías de etapas» del cambio, como la postulada por W. W. Rostow.⁸ Más adelante llegué a saber que la traducción italiana de esta obra, aparecida no mucho después de la publicación del original inglés, había corrido por cuenta de dos renombrados

⁶ Om Prakash, *The Dutch East India Company and the economy of Bengal, 1630-1720* (Princeton: Princeton University Press, 1985); Tapan Raychaudhuri, *Jan Company in Coromandel, 1605-1690: A study in the interrelations of European commerce and traditional economies* (La Haya: Martinus Nijhoff, 1962).

⁷ Simon Kuznets, *Crecimiento económico moderno*, trad. Rafael de los Ríos Romero (Madrid: Aguilar, 1973).

⁸ Alexander Gerschenkron, *El atraso económico en su perspectiva histórica*, trad. María Soledad Bastida (Barcelona: Ariel, 1968).

intelectuales, los hermanos Ginzburg (Andrea y Carlo).⁹ También ellos parecían haberse interesado por el intento de Gerschenkron de elaborar una teoría de las múltiples trayectorias históricas presentes incluso dentro de la esfera europea, que no tenían por qué imitar el «camino hacia la modernidad» británico.

Como se deduce de lo dicho, muchas de las preguntas formuladas por estos economistas e historiadores se expresaban explícitamente mediante comparaciones, unas más simples entre dos términos y otras complejas y múltiples. Es interesante señalar que una de las comparaciones favoritas de esos años era la que se planteaba entre la India y Japón, sobre todo durante el antiguo periodo Tokugawa y la posterior Restauración Meiji.¹⁰ Entre los diversos motivos para hacerlo se encontraban las relaciones, en ocasiones estrechas, que se habían establecido entre historiadores indios y japoneses en la década de 1960. Pero la comparación también tenía que ver con el hecho de que, desde finales del siglo XIX, los pensadores nacionalistas indios habían mirado con frecuencia a Japón con envidia, como uno de los pocos países asiáticos que no habían sido colonizados por las potencias occidentales, ni de manera formal ni de manera informal. Se entiende con facilidad, pues, por qué en tantos ensayos sobre la industria capitalista de la India se argumenta que, si las políticas económicas seguidas hubieran sido similares a las de Japón, el desarrollo habría sido mucho más rápido, y que el principal impedimento para ello fue «la relación de explotación de Gran Bretaña y la de dominio racial entre europeos (especialmente británicos) e indios, ambas favorecidas y mantenidas por los gobernantes británicos».¹¹ En una línea similar, a veces se trazaban comparaciones entre las reformas agrarias introducidas en Japón con posterioridad a la Restauración Meiji y su relativa ausencia en la India colonial. Otro ejercicio de comparación dentro de Asia fue el que emprendió Dharma Kumar en la década de 1980, en colaboración con Chris Bayly y otros colegas, entre dos colonias vecinas, India e Indonesia.¹² Por desgracia, el proyecto no prosperó más allá de unas pocas reuniones y los resultados fueron de limitado interés, excepto algunos sorprendentes para los historiadores indios, como el que afirmaba que, en términos puramente económicos, la explotación neerlandesa de Indonesia había excedido con creces la británica de la India.¹³ Aún queda por desarrollar el enorme potencial de esta compleja comparación entre dos poderes colonizadores y dos extensas colonias.

Esta predilección por el análisis comparativo de la historia de los siglos XIX y XX se aplicó también al estudio de los siglos XVI y XVII. Un ejemplo de ello fue la compara-

⁹ Alexander Gerschenkron, *Il problema storico dell'arretratezza economica*, trad. Carlo y Andrea Ginzburg (Turín: Einaudi, 1965).

¹⁰ Para una primera visión de conjunto de tales intentos, véase B. R. Tomlinson, «Writing history sideways: Lessons for Indian economic historians from Meiji Japan», *Modern Asian Studies*, 19.3 (1985), pp. 669-698.

¹¹ Amiya Kumar Bagchi, *Private investment in India, 1900-1939* (Cambridge: Cambridge University Press, 1972), p. 423.

¹² Véase el número especial titulado «India and Indonesia: general perspectives», en *Itinerario*, 13.1 (1989). Mi propia contribución a este ejercicio de comparación puede encontrarse en Sanjay Subrahmanyam, «Aspects of State formation in South India and Southeast Asia, 1500-1650», *The Indian Economic and Social History Review*, 23.4 (1986), pp. 357-377; y en Sanjay Subrahmanyam, «State formation and transformation in early modern India and Southeast Asia», *Itinerario*, 12.1 (1988), pp. 91-109.

¹³ Angus Maddison, «Dutch income in and from Indonesia 1700-1938», *Modern Asian Studies*, 23.4 (1989), pp. 645-660.